

## PREOCCUPACIONES ESPAÑOLAS

## Lo más nacional

Lo más nacional en España es el hambre. Repasando la historia, se descubre en cada página su huella; recorriendo la Península, se advierte en cada paraje su azote. Sobre el hambre nacional se ha levantado toda una literatura, á la que llamamos *picarresca*, por disimular, con un nombre toda la acritud de su fondo y todo el repulso de su sustancia moral; sobre las felicidades del hartazgo hay todo un refranero. En lo antiguo, nuestros soldados se amotinaban para cobrar; nuestros estudiantes se ingenian para comer; son nuestros empleados y gollitas, gaudios, nuestros maestros, camaleones; nuestros economos, beneficiados y oídos, panistas. «Tripas llevan pies», es el resumen de nuestra filosofía de la acción. A veces hemos procedido en el mundo como Quijotes; mas, por lo común, hemos pensado y sentido como Sancho.

Sólo que hasta ahora hemos sobrelevado nuestra desventura con cierto desdén. Mientras eso se ha entendido como una avalancha de nuestra raza, la vanidad nos ha alimentado. Llegamos á un tiempo en que la vanidad es una mercancía sin valor y un manjar sin sustancia. Por fin el pueblo español se ha convencido de que los hombres, como el ganado, para estar lucidos, son fuertes y activos, necesitan comer. El fruto del trabajo humano es el resultado del consorcio entre la inteligencia y la alimentación. Y toda el hambre nacional consignada secularmente á la cuenta de nuestra soberbia nativa, se ha despertado bruscamente con retortijones que no nos es posible dominar.

Hoy España es una nación gravemente enferma; pero enferma de hambre; neurótica por debilidad, impotente por anemia. Llevamos el blasón de la miseria en el alma por la ignorancia, en la conciencia por la fealdad moral, infundida por el perdurable aguijón en la busca del pan, en el cuerpo por la penuria fisiológica que ha envenenado y demoralizado hasta la ruina nuestra raza. Y hemos hasta ahora conculcado la situación viviendo de nuestras propias energías psíquicas, como los dietéticos viven de sus mantecas. Mas ya no vivimos; nos morimos de hambre sencillamente.

El más superficial observador de nuestro pueblo puede descubrir al paso de los transeúntes dos razas distintas mezcladas en la población española: una, la de aquellos que durante el curso de varias generaciones vienen comiendo; otra, la de aquellos, los más innumerables, que no han comido ni ellos ni sus antecesores. Los primeros son medianamente sólidos; los segundos son flácidos, maoletinos, agostados; un ganadero estaría desconsolado. Y la consecuencia de tal situación se registra en el cómputo de la vida media en las clases proletarias y en las estadísticas de la mortalidad; la ganancia no tiene agente más celoso en la Península que la tuberculosis, hija de la miseria, el tifus y la viruela, hermanas de la suciedad y sanguinamente emparentadas con la estrechez.

Y si en la muerte desembarcan nuestras generaciones proletarias con tanta prisa, en la vida se conducen pesadas y desmayadamente, como cuervos doloridos que son. El trabajo útil de un obrero español es muy escaso, y no puede dar calor de serlo, como no puede dar calor a un horno—al fin y al cabo no somos otra cosa—sostenido por muy poco combustible. No hace mucho, un ingeniero meritorio hasta estudios sobre la jornada y el salario de los mineros españoles, y hallaba que, mientras el obrero asturiano—no el peor, ni mucho menos, de nuestras tierras—extraía por jornada en las cuencas carboníferas 1,52 toneladas, el belga llegaba á 4,80, y el francés á 1,90, y el inglés á 2, y el americano alcanzaba á veces la cifra de 2,70, por lo común con menos horas de trabajo que el nuestro. Este hecho, tan decisivo para la vida industrial, y más de lo que se supone para la vida científica, tiene su explicación registrada en los libros de las tiendas de comestibles. Novicow ha escrito que el peligro amarillor sería una realidad más amedrentadora si los chinos no se alimentaran con un poco de arroz.

El convencimiento de estos hechos ha penetrado profundamente en la masa española. No hay apenas gente nuestra que no esté persuadida de que ha llegado la hora de olvidar un poco el cielo para pensar más en la tierra si no queremos que pronto esté todo nuestro pueblo transportado á aquellas mansiones en brazos de la inanición. Este es el primer paso para una política redentora. Su primer efecto grato es el desvío de nuestras multitudes hacia toda aventura política. Han averiguado al fin que las libertades son la condición indispensable para comer, pero no son la comida misma, y después de haber logrado aquéllas, quieren conseguir ésta. Para mantener á nuestro pueblo en esta tranquila actitud hay que prohibir por ley el hambre, y esa es misión que los Gobiernos y los Parlamentos sucesivos tienen que cumplir.

El Sr. Maura, en la sesión del 15 de Julio de 1904, cuando aún no era presidente del Consejo ni pensaba en serlo, entonces, decía, refiriéndose al Mensaje, á la Corona, estas palabras:

«Y el dilema está planteado por la realidad abrumadora en estos términos: ó las Cortes del reino salvan á la patria y suplen las deficiencias providenciales inevitables de la institución monárquica, ó se está incubando en la política que ahora se inicia la dictadura militar, que es la vergüenza y la deshonra de la patria.»

Hay que repetir ahora esas palabras. Por humanidad y por justicia hay que dar de comer al pueblo; pero también por conveniencia, por egoísmo. Porque el hambre trae el desorden, y el desorden la dictadura. En 1848 decía Luis Blánco á los diputados franceses: «Os predigo la revolución del derecho; ahora os predigo la revolución del hambre.» En 1870 posaba á París la *Commune*. En estos días se inicia la agitación en Andalucía y en Castilla; la crisis agraria solivianta los ánimos y pronostica riesgos; acordámonos de Sicilia; en Barcelona es permanente; bien puede decirse que el disgusto es en España general, y más vale así, porque la tranquilidad no sería otra cosa que el sopor de la muerte.

Tres caminos podía emprender el Gobierno, por lo pronto: la supresión de consumos, la solución del problema agrario y el saneamiento de la moneda. Y no sólo no acomete ninguno, sino que declara su incompetencia para acometerlo. De ahí el fracaso hondo sufrido ayer por el Sr. Maura, y el más grande de los hasta ahora experimentados por el Sr. Maura; y el triunfo—de que nosotros no hablamos—de que nosotros no consignamos nuestros colapsos—alzanzado por el conde de Romanones. Porque fue éste la voz del buen sentido, el clamor de los hambrientos, el abogado de los que sufren la paupería nacional. Y aquí no es necesario ni hacer otra cosa que el eco de la retórica; y la retórica no da de comer. Y en ese debate se puso de manifiesto la distancia enorme que separa al criterio del Gobierno de las necesidades nacionales, y la diferencia que existe entre un partido de reaccionarios retóricos y un partido verdaderamente liberal, porque los unos gobiernan para sus egoísmos ó sus individuales convicciones solamente; y los otros es para el pueblo que trabaja y sufre para el que quieren gobernar.

## WEYLER Y MÁXIMO GÓMEZ

CARTA... CURIOSA

La encontramos en la Prensa cubana, y la publicamos dejando al lector los comentarios.

Senado.—Particular.

Madrid, Abril 22 de 1904.

Señor general Máximo Gómez.

Muy señor mío: Cuando su hijo Francisco Gómez Toro (G. G. P. D.), tuvo la gloria de morir defendiendo la independencia de Cuba, vino á mis manos un libro de memorias en que escribiste sus últimas palabras, y tuve el propósito de enviárselo; mas al saber que lo calificaba usted de asesinado, lo guardé para justificar siempre que no era cierto, y después de regresar yo de esta isla no le he dado en mi deseo de que llegase á sus manos con toda seguridad, como reliquia de un valiente que su familia ha de tener gusto en conservar. Hoy lo hago por conducto de don Adolfo Ponsat, que me lo entregará rogándole que me acuse recibida.

Aprovecho esta ocasión para ofreceros con la más atenta consideración a. a. q. d. a. m.

VALERIANO WEYLER.

## LECTURAS PARA LA MUJER

MISCELÁNEA

Entre las pequeñas Exposiciones de París se cita como muy notable la de los cuadros de madame Blanche Hébert.

El catálogo contiene 77 números, expresando con técnicas diversas la misma investigación artística.

Los cuadros y las acuarelas de la artista son muy agradables, elogiándose mucho el que lleva por título *Vendedores de pescado de las playas de Olonne*.

Pero el principal mérito de Mlle. Blanche es la invención de un procedimiento, el cual guarda cuidadosamente el secreto, y que le permite obtener sobre materias distintas, terciopelo, cuero, madera, arcilla, etc., los relieves de un gran efecto decorativo.

En Francia, las mujeres dedicadas á la enseñanza y los empeños del feminismo pronuncian á menudo conferencias públicas, dedicadas especialmente á divulgar los conocimientos científicos.

Mlle. Bousignario, doctora en Medicina, acaba de dar un curso completo de oftalmología.

Ha demostrado que la mujer, por su delicadeza y su paciencia, tiene aptitudes extraordinarias para todas las prácticas de esta ciencia tan importante.

Mlle. Bousignario, laureada por la Facultad de Medicina de París, debe á su competencia á su admirable abnegación á su tacto perfecto, la situación excepcional que hoy ocupa como médica especialista de los ojos.

Es oculista de las escuelas de Severs y de Fontenay, del ministerio de Correos y Telégrafos, y sus obras *La oftalmía de los recién nacidos*, *Los vicios de la refracción entre los escolares* y *Las turbaciones de la pupila*, son de lo más notable que se ha escrito.

A pesar de todos sus triunfos, la Facultad de Medicina le ha negado la autorización para abrir un curso libre de oftalmología. ¿El pretexto? Que no está en las costumbres. El Consejo de Estado, al cual apeló la doctora, ratifica la decisión de la

Facultad; esto prueba que la mujer ha de sufrir todavía un largo calvario antes de triunfar sobre las preocupaciones.

La adulteración de los alimentos, que tan perjudiciales efectos produce en la salud pública, es hoy de triste actualidad en la sociedad aristocrática parisiense.

Hace dos semanas el conde de Laubespín, almorzaba en casa de su prima la marquesa viuda de La Guiche. La mayor parte de los convidados sintieron á las pocas horas todos los síntomas de un envenenamiento.

El conde de Laubespín murió después de un atroz agonia de ocho horas, y la marquesa se ha salvado milagrosamente.

Se discute si la intoxicación procede de un pato que una industrial sin conciencia conservara inyectándole una solución de sublimado corrosivo.

Es posible que se abra una seria información para reglamentar severamente la venta de los artículos de primera necesidad.

Un dato curioso: desde hace ocho días (proximamente) la venta de volatería en los mercados de París ha disminuido más de un 50 por 100.

Conviene no perder de vista las medidas que tomen en Francia para corregir los abusos de los industriales, pues como la podici verse en las notas que el Laboratorio viene publicando en el *Diario Universal*, las adulteraciones de los alimentos en Madrid constituyen un comercio vergonzoso y un grave peligro para el vecindario.

COLOMBIER

## LA GUERRA

Por telegrama

La batalla de Va-fan-ku. Sin detalles del final de la jornada. Más de 8.000 muertos.

— Londres 17. Ignóranse aún los detalles del final de las sangrientas jornadas del 14 y 15 de Va-fan-ku.

Los telegramas del general Kouropatkin conocidos hasta ahora sólo hacen mención del resultado de los encuentros, diciendo que las reservas, cuyo avance se ordenó para contener el vigoroso empuje de los japoneses, fueron insuficientes, obligándoles á emprender la retirada de los detalles de los aliados.

Los desechos particulares que concuerdan con las versiones oficiales, ponen de manifiesto que los rusos han tenido que luchar una vez más contra un enemigo enormemente superior y que alcanza furiosamente.

Las posiciones de ambos beligerantes hacen creer que la batalla no ha terminado.

No son conocidas oficialmente las bajas de rusos y japoneses, aunque se puede asegurar son considerables.

Noticias particulares dicen que las bajas del ejército ruso han sido 20.000 hombres, 30 prisioneros, 15 cañones, inutilizados y una bandera. En cuanto á las de los japoneses, se dice que ascienden á 6.000.—Dabur.

La escuadra de Vladivostok. Kamimura huido. En salvo.

— Londres 17. La escuadra rusa de Vladivostok, cuya atrevida salida hasta el Estrecho de Corea ha dado como resultado el echar á pique los transportes y obligar á la retirada de la escuadra japonesa, se encuentra á la persecución de la del almirante Kamimura, aprovechándose de la niebla y temporal reinante.—Dabur.

Los transportes echados á pique. Relatos de testigos.

— Londres 17. Han llegado á Moji 380 supervivientes del transporte *Hidamaru* y 150 del *Sotomaru* á Kure, los cuales han referido algunos de los detalles de su encuentro con la escuadra de Vladivostok.

Los navíos rusos descubrieron á los transportes á las siete de la mañana, haciéndoles señales de alto, á las que no obedecieron.

Los rusos entonces abrieron el fuego contra los transportes, dirigiendo las balas sólo contra los detalles de la escuadra, consiguiendo en pocos momentos llenar los puentes de cadáveres.

El capitán del *Hakumar*, de nacionalidad inglesa, se tiró al agua, y el comandante de las tropas japonesas que conducía el transporte se suicidó.

El comandante y algunos oficiales huyeron al propio salvándose los ya mencionados con los botes del barco.

El otro transporte también fué echado á pique por los proyectiles rusos que lo incendiaron, sin dar casi tiempo á salvarse la tripulación.

Ignórase las bajas sufridas por los japoneses, aunque teniendo en cuenta que conducía tropas de desembarco y material de guerra, se calcula en más de 1.500 hombres los que perecieron.

El almirante Kamimura, que se encontraba con su flota delante de Gonan, salió en persecución de la de Vladivostok, no consiguiendo alcanzarla.—Dabur.

La escuadra de Vladivostok

Tokio 18. La escuadra rusa de Vladivostok ha sido vista á las cinco y media de la mañana de hoy en la entrada occidental del Estrecho de Tsungari.

Créese que hoy regresará á Vladivostok. Ignórase dónde se encuentra la escuadra japonesa puesta en persecución.

Crucero ruso á pique

— Londres 18. *The Daily Telegraph* ha recibido un telegrama de Tokio, en el cual anuncia que la escuadra japonesa persiguió á los cruceros rusos, habiendo echado uno á pique á la altura de Kato-Sumoto.

## COMEDIAS Y COMEDIANTES

Bronca en el Lírico

Casals (Eugenio) es uno de los hombres más felices que conozco. La fortuna le sonrió como si acabara de hacerla cosas, porque de otro modo no es fácil que Casals haya reír y sobre haberlo hecho. En el breve espacio de los tres meses primer actor de Eslava y caballero cruzado del Lírico, le ha favorecido en plena plaza de toros con una mujer guapa y ligera de ropa que, aun siendo di-

tada, vale cinco mil pesetas nada menos. ¿Qué más puede pedir un hombre por exigente que sea? ¿Qué queda?, como dice un aplaudido autor cómico, si no se conforma con eso?

Fués, por lo visto, no se conforma. Mientras la fortuna le sonrió, él puso á la fortuna cara de perro, y tan malhumorado está el hombre, que ayer, cuando acababa de avisarse en clase de legítimo señor y dueño con la mujerita en rigoroso entis, le faltó muy poco para dar al traste con la compañía del Lírico, que si se salvó de la catástrofe fué, sin duda, porque para algo había de servir la cruz que el cartel tiene en la frente.

Pero la bronca fué terrible, casi todas las tijes se pusieron rojas, al rojo cereza, y alguna estuvo á punto de desmayarse por efecto de la emoción. ¿Qué cosas diría el bueno de Casals que, por lo visto, quiere demostrar su autoridad de director como la demostraba Coreada en sus buenos tiempos. Cuenta que hasta dijo que aquello no era teatro sino... pero tanto, pluma, hay cosas que ni aun habiéndolas dicho Casals deben ser escritas.

Ella que las tijes se ofendieron bastante, y Pablo Arana, el simpático Pablo Arana, que por lo visto es apoderado de una de ellas, anunció que él y ella «ambos á dos» se marchaban lindamente á sus respectivos domicilios, dejando el Lírico para quien guste de oír oírlos malsonantes.

¿Se irá? ¿No se irá? En eso estaban anoche, porque la tijes en cuestión es precisamente la mejor de la casa, la que se había llevado de calle á todas sus compañeras en la primera función de la temporada, y Pablo tampoco es actor despreciable, ni muchísimo menos.

Ahora bien; ¿por qué tenía Casals tan mal humor? ¿Cualquiera lo averigua? Anoche se decía en los círculos teatrales, ó lo que es lo mismo, en el café Colonial, de tres y media en adelante, que la empresa del Lírico había contratado á Patricio León, y no faltaba quien relacionara la bronca de la tarde con la noticia de la noche.

Pero ¿estarán relacionados en el efecto? Supongo que no. Casals sabe que no es tan flojo León como le pintan, y además, una vez resultado el *potage*, el sistema de las cruces, no hay para que disgustarse por tan poca cosa; con añadir al cartel una crucecita suplementaria, todo arreglado. Eso cuenta poco.

Lo que á nadie puede ocurrírsele es que entre los primeros actores del Lírico haya alguno que renuncie á su categoría. Los cómicos, como el demandado al pie de la letra, son de la categoría de la escritura, y como ella dice que los últimos serán los primeros, ni Casals, ni Moncayo, ni León, están dispuestos á perder esa preeminencia que les cae de la escritura como lluvia del cielo.

¿Los últimos serán los primeros? Pues en tal caso, ¿quién puede disputar á esos tres actores y trescientos más por el estilo de ellos la primacía?—M.

EL SANEAMIENTO DE LA MONEDA

## EL DISCURSO DE ROMANONES

Por tratarse de intereses materiales, de un asunto íntimamente relacionado con la vida económica del país, comenzamos á publicar en folletón el discurso pronunciado ayer en el Congreso por el conde de Romanones.

Podríamos recoger la opinión de los periódicos que dedican á este discurso grandes elogios; pero nada sin duda tan expresivo como los comentarios de *España*. Goza este querido colega gran prestigio por su sensatez y desparpajo, y, además, es el único periódico, no conservador, que muestra alguna vez benevolencia al Sr. Maura.

He aquí sus palabras:

«Mala tarde fué la de ayer para el señor Maura. El conde de Romanones quería tomar la revancha del descalabro experimentado en la cuestión diplomática, y con su perspicacia y viveza acostumbradas había visto el terreno mejor para él donde podía dar la batalla. Se había preparado bien para abordar la cuestión de los cambios, la necesidad de saneamiento de la moneda; asunto difícil de suyo, y más difícil para el Gobierno, por la diversidad de criterios de la mayoría.

Trató, pues, del asunto, y lo trató muy bien. Y el Sr. Maura, temeroso sin duda de que aquella diversidad de criterios á la superficie, se encargó de la contestación, á fin de evitar que hablando el ministro de Hacienda, que era quien podía contestar bien al conde de Romanones, la disparidad se convirtiese en discrepancia.

Esa clase de habilidades no encajan en el espíritu del Sr. Maura. Quiso este señor dar un golpe de balancín sobre la derecha y otro sobre la izquierda; mas, no dominando la materia, el equilibrio no le resultó, y llegó á meterse en honduras, de donde, á pesar de su inculcable empuje oratorio, salió con dificultades que el Congreso pudo ver.

Y no es más que eso. Habilidades tales, en que fué una maravilla Sagasta, y censurado á veces por el mismo Sr. Maura, no son para la naturaleza de éste.

Así lo apreciaban todos los oyentes desinteresados, quienes exclamaban: —Lo mejor será que no los ropita!

## LA GACETA DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto excoptando de las formalidades de embarga las obras necesarias en el Palacio de Justicia de esta corte para la instalación de la Sala de lo Contencioso-administrativo y sus dependencias.

HACIENDA.—Real orden dictando reglas para la debida aplicación de la ley que establece la franquicia de derechos de Aduanas para los libros que se importen del extranjero impresos en el idioma del país de que procedan.

INTERIORES.—Real decreto concediendo á D. José Espinosa Struiklin la gran cruz de la Orden civil de Alfonso XIII.

Otro aprobando el proyecto de reformas en el pabellón que perteneció al Hospital General para su adaptación á los nuevos servicios de las clínicas de la Facultad de Medicina de Madrid, formado por el arquitecto D. Celedonio Trallero.

Real orden nombrando conservador mayor, jefe administrativo del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, á D. Emilio Ribera Gómez.

Otra disponiendo, para la conservación la catedral de León del Instituto de Ciencias.

## Extranjero y provincias

### FRANCIA

El millón de los Cartujos. El ingeniero Chabert. Declaración ampliada.

— París 17. Continúa trabajando la comisión que entiende en el asunto de los cartujos.

El ingeniero M. Chabert, de quien se dice que ofreció el millón de francos al Gobierno para que se dejara en paz á los cartujos del Isere, ha declarado esta tarde.

Sin negar el ofrecimiento, ha dicho que no tenía carácter de verdadera proposición. Confirma que por consejo de M. Lagrave ha entregado 100.000 á la caja del Comité Mascunard, para contribuir á los gastos de las elecciones en favor de los nacionalistas.

No ha querido manifestar quiénes fueron los disfrutadores de la cantidad.—Clement.

Huelga de carreteros

— París 18. La huelga de carreteros se ha generalizado.

Por la ciudad apenas circulan algunos vehículos de transportes, guiados por los propios patronos.

El prefecto y demás autoridades tratan de solucionar el conflicto.—Clement.

### ALEMANIA

El vencedor para la Copa Gordon Bennett.

— Salzburgo 17. Verificadas las carreras de la Copa Gordon Bennett, ha resultado triunfante el Sr. Thery, de nacionalidad francesa, el cual ha hecho el recorrido en cinco horas y cincuenta minutos.

El alemán Zenatzy ha llegado el segundo, empleando en la carrera seis horas y un minuto.—Fabra.

### BÉLGICA

Entre obreros y estudiantes

— París 18. Telegramas de Bruselas dan cuenta de los graves desórdenes ocurridos en Lovaina entre obreros y estudiantes católicos, de los cuales hay más de 20 heridos.

El número de detenciones es muy crecido.—Clement.

### TURQUÍA

El yerno del sultán condenado

— Berlín 17. El yerno del sultán Kemal Eddine Pachá, sobre quien pesaba la grave acusación de haber sostenido relaciones ilícitas con la princesa Khadijé, y de tentativa de envenenamiento del hijo menor del sultán, ha comparecido ante un tribunal extraordinario, que le ha condenado á quince años de encierro en la fortaleza de San Juan de Acre.

Al coronel que denunció el hecho lo ha nombrado el sultán mariscal.—Hahn.

### Kurdos y armenios

— Berlín 17. Se sabe con certeza que los kurdos continúan asesinando bárbaramente á multitud de armenios y destruyendo poblaciones.

Porque que tras de exigir del sultán que restablezca el orden y castigue á los criminales.—Hahn.

### SERBIA

Primer año de un reinado

— Berlín 17. Telegrafían de Belgrado que se ha celebrado con la mayor ostentación en toda Serbia el primer aniversario del advenimiento de Pedro I al trono.

La consagración y coronación del mismo tendrán lugar el 28 de Agosto en el histórico convento de Zitcha, y con este motivo se celebrarán también grandes fiestas en todo el reino.—Hahn.

### ITALIA

Viaje de un cardenal

— Roma 18. El cardenal Vicente Vannutelli saldrá á mediados de Julio para Inglaterra.

El móvil oficial de su viaje es asistir á la inauguración de la catedral católica de Armagh, pero seguramente tiene una misión secreta para el rey Eduardo, que le recibirá en Corte.—Gallardo.

### MARRUECOS

El cautiverio de Perdicaris

— París 17. Despachos de Tánger recibidos por la Agencia Havas dan cuenta de que Mohamed Torres ha hecho detener al choik de Benissahmer como medida previa para los tratos de rescate.

También está dispuesta la indemnización reclamada. Espérase para fines de la semana la contestación de Raisuli.

El contrato de empréstito de sesenta y dos millones y medio por los Bancos franceses, con la garantía de todas las aduanas de los puertos marroquines, ha sido firmado en Fez.—Fabra.

### Desembarco próximo

— Londres 18. Telegrafían desde Tánger al *Daily Mail* que los americanos han resuelto desembarcar inmediatamente fuerzas de su escuadra si el sultán no retira desde luego sus soldados.—Fabra.

### ANDALUCÍA

Suicidio de un soldado

— La Línea 18. En los cuarteles de Morito Castel, de Gibraltar, un soldado de artillería de plaza llamado Juan Doyle, de veintidós años, se arrojó á la calle desde el tercer piso, de unos 60 pies de altura, quedando muerto en el acto.

### IGNÓRANSE LOS MÓVILES DEL SUICIDIO.—Véase

La Asamblea de la Buena Prensa. Proposición de Maura.

— Sevilla 17. En la iglesia del Salvador se ha verificado la tercera sesión de la Asamblea de la Buena Prensa con muy numerosa concurrencia.

En la presidencia se veía al cardenal Sancho, arzobispo de Sevilla y obispos de Pamplona y Palencia.

Fueron oradores D. Severino Aznar, de Madrid, y D. Francisco Albo, diputado por Olot, pronunciando fogosos discursos en pro de los intereses católicos y de la alta misión del periodismo religioso. Fueron muy aplaudidos, así como las poesías de los Sres. Ureña y Galán.

Antes de la sesión pública el obispo de Pamplona hizo importantes declaraciones de carácter político, favorables á las instituciones y al Gobierno que preside el Sr. Maura, que según sus frases, merece bien de la religión y de la patria.

A las ocho de la noche se ha celebrado sesión secreta.—Fabra.

### UNA DESAPARICIÓN

— Lugo 18. La misteriosa desaparición de Antonio Ledo, ocurrida hace pocos días, sigue siendo el tema preferente de todas las conversaciones.

Las pesquisas realizadas por la policía han resultado hasta la fecha infructuosas, pues no se le ha encontrado.

Parece que hay motivos para creer que se trata de un crimen, pues cuando Ledo salió de la casa en que se hospedaba manifestó deseos de hacer un negocio colocando 7.500 pesetas, y nunca se volvió á encontrar. Hubiera sido objeto de alguna encerrona y le hayan robado y matado.

Se espera que el Juzgado logre averiguar lo ocurrido.—M.

Temblor de tierra

— Orense 17. En las cercanías de esta capital se ha sentido un fuerte temblor de tierra.

En San Esteban, que está á 28 kilómetros de ésta, la sacudida ha sido violenta, y los vecinos se alarmaron, abandonando las casas. En Cibeiro se notó un fuerte movimiento de trepidación y ruidos subterráneos.

En algunas casas cayeron los utensilios y se produjeron escenas cómico-trágicas. La fantasía de los labradores inventa los mayores absurdos.—Neira.

### CATALUÑA

Escándalo en un teatro

— Barcelona 18. Anoche en el teatro de Novedades, donde actúa la compañía Gueco-Mañosa, durante la representación de la obra de Benavente, titulada *El dragón de fuego*, dos caballeros que ocupaban butaca trabáronse de palabras, golpeándose después violentamente.

El escándalo que se produjo fué enorme, quedando la representación largo rato interrumpida.

La policía detuvo á los contendientes, resultando ser éstos el capitán de Estado Mayor Sr. Benítez y un joven comerciante apellidado Mateu.

Después de identificados fueron puestos en libertad.







El dictamen será impugnado por los señores Suárez Inclán y Villaverde.

Hoy se reunirá en el Congreso la minoría republicana.

Parce que el objeto de la reunión es ocuparse de la discusión de las actas graves que están pendientes de la resolución de la Cámara.

El Sr. Junoy presentó ayer tarde en el Congreso una proposición de ley contra la usura, pidiendo que se prohiba la retención de los sueldos a los empleados activos y pasivos del Estado, y autorizando, en cambio, el anticipo de dos pagas a reintegrar dentro del año.

Esta mañana ha visitado al Sr. Maura la comisión de concejales del Ayuntamiento de Madrid, presidida por el marqués de Lema, que iba a exponer los perjuicios que el vecindario y al Municipio se originan por la inacción de los jardines del Buen Retiro, y a solicitar del Gobierno que no lleve el proyecto adelante.

El Sr. Maura les hizo manifestaciones en armonía con lo que declaró en el Congreso recientemente.

En sus palabras reveló hallarse animado de un espíritu de concordia, y en la sesión que el lunes próximo celebre el Ayuntamiento se tratará de la fórmula que haya de proponerse al Gobierno para evitar que se realice la incautación de los jardines.

El proyecto de alcoholes, ya aprobado en el Congreso, pasará hoy al Senado.

En la Cámara popular comenzará a discutirse el proyecto de caminos vecinales, que ha de ser origen de gran discusión, y que el Sr. Maura ha solicitado con empeño que fuese puesto a debate.

Cuando éste se apruebe, ha dicho hoy el jefe del Gobierno que seguirá discutiéndose las reformas de Guerra y Marina y demás proyectos que sea posible hasta que el calor aprieto y haya necesidad de cerrar las Cortes.

De modo que vuelve a salir a la superficie el proyecto de general Linar, que hace algunos días consideraban tan alejado.

La huelga de los salineros en Cádiz ofrece mejor aspecto que en los días anteriores.

Mañana se celebrará en la Presidencia Consejo de ministros.

El señor conde de Romanones explica su interposición sobre el problema de los cambios, entendiendo que es este asunto de la mayor importancia, y dice que el Gobierno y el partido conservador han faltado a los compromisos que solemnemente habían contraído.

Se detiene a hacer resaltar la situación del partido mencionado, denunciando que el Gobierno actual, continuación del presidido por el Sr. Villaverde, se encuentra en el deber de cumplir lo prometido por aquel, ya que el Sr. Maura hizo suyo el programa expuesto por su antecesor en el discurso de la Corona.

Hace historia, detenida y minuciosa, de la marcha que han seguido los planes financieros del Sr. Villaverde y del ambiguo criterio que sobre los mismos tiene el actual Gobierno.

Recuerda la defensa que el Sr. Villaverde hizo de su proyecto de saneamiento de la moneda y de la urgencia de discutirlo, en la sesión famosa del 27 de febrero del año actual, cuando la mayoría quedó dividida en la votación que hubo.

Entonces—añade—el Sr. Maura estaba dispuesto a que se discutiera el proyecto, y alardeaba arrogante frente a los villaverdistas. ¿Qué ha ocurrido, qué ocurre para que el señor presidente del Consejo de ministros cambie de actitud y modere en esta cuestión sus arrogancias? ¿Por qué el Sr. Maura ofrece discutir en seguida el proyecto si no podía cumplir su promesa o si no podía cumplirla?

Alta diferentes declaraciones hechas por el Sr. Maura sobre el asunto, sus promesas y la ineficacia de la marcha del proyecto de saneamiento indiscutido aún.

Con gran suma de datos señala la diferencia de criterio entre los señores Maura y Villaverde antes de ahora, y dice de éste que era un carácter—advirtiendo a los señores diputados—añade—que digo era, que hablo en tiempo pasado—pero que hoy, el autor del proyecto de saneamiento es un dólil y sumiso y correcto ministro, y se ha olvidado de sus proyectos y ha dominado su frandancia yéndose tranquilamente a descansar en los ejidos del Parlamento, que no debió abandonar.

Hace resaltar la necesidad de que se discuta pronto aquel proyecto; es verdad—dice—que, como cree el Sr. Maura, hay diferentes opiniones sobre el asunto; pero, ¿cómo esto mismo no es en el mundo de la política una necesidad de que se discuta? ¿O es en favor de la S. S. que cada cual en su casa se dedique a estudiar el asunto, a meditar sobre él, y un día, convocados por el señor presidente con veinticuatro horas de anticipación, veníamos a todos a decir que estamos de acuerdo? ¡Si esto es de sentido común! (Buen en la minoría liberal. Murmullos de aprobación en diferentes sitios de la Cámara.)

Con el estado actual de las cosas damos lugar—dice—a que lleguen a la Cámara exposiciones como la de la Cámara de Comercio de Oviedo, que constituyen una acusación abrumadora contra la esterilidad de nuestra labor parlamentaria.

Trata del proyecto del Sr. Osma y dice que para conocer la confianza que a su mismo autor merece basta hacer notar que no ha tenido empeño en que se discuta.

Censura las últimas subastas del oro, ordenadas por el Sr. ministro de Hacienda, sosteniendo que han ejercido un funesto influjo sobre los cambios, haciendo que el parte del oro de España tomase el camino del extranjero.

Desde la primera hasta la última subasta—dice—los cambios han oscilado entre 38 y 40, sin ser nunca menos de 38.

Sostiene que el alza de los cambios influye funestamente no sólo en la exportación, sino en los artículos producidos y consumidos en el interior, citando el caso de que la carne, de la cual se hace muy poca exportación en España, ha subido de precio cuando ha bajado el prestigio en la peseta española.

Que la depreciación de nuestra moneda influya de manera directa y poderosa en el encarecimiento de la vida. Esta, dice—frente a un problema de alimentación, frente a un problema de hambre, más importante que todos los problemas obreros, porque aquí es el nervio de todas las demás cuestiones. (Murmullos de aprobación.)

Dice que de los 45 millones de pesetas en que ha aumentado nuestra exportación en 1903, 30 millones corresponden a las sustancias alimenticias, con la circunstancia agravante de que se refiere a artículos de primera necesidad, cuya producción en España no basta para el consumo interior. ¡Milagros de los cambios! (Bien, en diferentes sitios de la Cámara.)

Hace notar que el precio del pan en París es de 35 céntimos el kilo y en Madrid de 40; cita también la diferencia de precios en otros artículos de primera necesidad, y deduce que en España el principal mal es que los obreros, la gente pobre, no puede comer.

Se ocupa de la cuestión agraria en Andalucía, en el fondo de la cual cuestión sólo hay un problema de hambre que palpa continuamente. (La Cámara escucha con gratitud al orador, y se oyen murmullos de aprobación con frecuencia.)

Dice que está demostrada y reconocida la urgencia de discutir el proyecto de saneamiento de la moneda, y hace constar que nin-

gún móvil político le guía; menguado sería yo—añade—si tal procediera.

Termina diciendo que se necesita verdaderamente arrojo para venir, hablando del precio de las patatas, del arroz y del pan, a turbar la olímpica indiferencia del Sr. Maura. (Grandes risas. Bien, bravo, en la minoría liberal. Rumores de aprobación en diferentes sitios de la Cámara.)

El Sr. Maura comienza su discurso diciendo que el señor conde de Romanones ha dicho una cosa incontestable con la cual todo el mundo está conforme: la influencia del alza de los cambios en la elevación del precio de los artículos de primera necesidad.

Dice que sobre el problema de los cambios no hay unanimidad de pareceres ni en el banco azul, ni en la mayoría, ni en las minorías. Y dice que éstas no pueden quejarse de que el Gobierno haya rehusado ningún debate. El Gobierno no tiene opinión... (Rumores.)

El Sr. Valls y Ribot: ¡Pues vaya un Gobierno! (Grandes risas.)

El Sr. Maura continúa diciendo que el problema de los cambios no puede resolverse con un decreto ni con una ley, porque se trata de un mal antiguo, hondamente arraigado en la vida y en la Hacienda nacional. Yo recuerdo—añade—la responsabilidad de esta declaración.

Pero todo esto, quiere decir que el Gobierno se preocupa de solucionar estos importantes problemas? No; el Gobierno tiene su programa, que pudiera llamarse del bienestar, redimiéndolos poco a poco del saldo pasado que nos abruma.

Afirma que no ha cambiado su parecer respecto al asunto, pero que, como ya he dicho, es de más urgencia el problema de los cambios, de realización pronta que ha de influir en beneficio de las clases pobres. (Rumores.)

El Sr. Riu y Ydel proyecto del Sr. Villaverde, dice: El Sr. Maura: He comenzado diciendo que sobre él no había unanimidad de pareceres; y, a más, ningún señor diputado ha pedido que se discuta... (Fuertes rumores. Varios diputados pronuncian palabras que no se entienden. Una voz: ¿Cómo que no? ¡Vaya una frescura! El presidente agita repentinamente la campanilla, y los señores diputados se apresuran a callar.)

El Sr. Maura: Hoy, Dios mediante, se sigue discutiendo el proyecto de alcoholes, porque esta es la voluntad del Gobierno. (Rumores prolongados: voces que no se entienden.)

El Sr. Presidente, agitando la campanilla y los señores diputados, dice: ¡Bueno! (Buen en la minoría liberal. Murmullos de aprobación en diferentes sitios de la Cámara.)

En votación ordinaria se aprueban varios dictámenes.

EL PROYECTO DE ALCOHOLES

Se pone a discusión el dictamen acerca del proyecto de ley elevando los derechos de los alcoholes.

El Sr. Arias Miranda apoya una enmienda al art. 24, contestándole, en nombre de la comisión, el Sr. Vives.

El Sr. Alegret combate la totalidad del artículo, pero al ser rechazado, después de breves aclaraciones que hace el Sr. Vives.

El Sr. Barber apoya una enmienda al artículo 25, contestándole el Sr. Martín Vázquez, por la comisión.

El Sr. Gasset (D. Fernando) apoya una enmienda al mismo artículo, contestándole el Sr. Vives y aceptándose el último párrafo de aquélla.

El Sr. Arias Miranda combate la totalidad del artículo, contestándole el Sr. Bergamín y quedando aquél aprobado.

El Sr. Vives pide una amnistía para todos los que hayan infringido la actual legislación sobre tributación de alcoholes.

El Sr. ministro de Hacienda contesta, y ofrece no poder acceder a dicha petición.

El Sr. Mayer retira ciertos conceptos que emitió en una de las anteriores sesiones, y que podrían ser molestos para el Sr. Osma.

El Sr. ministro de Hacienda se congratula de que haya tomado el Sr. Osma la discusión de este importante asunto, y ofrece que procurará que, al transformarse el sistema de tributación del alcohol, sufran el menor perjuicio posible los intereses creados al amparo de la anterior legislación.

Se levanta la sesión.

SENADO

El general Azorárraga abre la sesión a las cuatro menos cuarto.

En el banco del Gobierno los ministros de la Gobernación y de Agricultura.

Se lee y es aprobada el acta de la anterior.

Ruegos y preguntas

El señor conde de Tejada de Valdesara pide al ministro de Agricultura remita una nota de las Sociedades económicas e industriales, Cámaras agrícolas y de comercio que existen en España.

El señor ministro de Agricultura ofrece enviarla.

Orden del día

LA LEY ELECTORAL

Continúa la discusión del articulado.

El Sr. Rodríguez Muñoz sigue su discurso de ayer, apoyando su enmienda presentada al art. 20.

El Sr. Álvarez Gijón, de la comisión, le contesta extensamente, rebatiendo la enmienda.

Rebatidos ambos y se desecha la enmienda.

El Sr. Portuondo combate el art. 23, leyendo algunos artículos de la Constitución del Estado para demostrar que están en contradicción con el que se discute.

Termina pidiendo que sea retirado el artículo, que únicamente como excepción ha podido incluirse en el proyecto.

El Sr. Álvarez Gijón le contesta rebatiendo los argumentos empleados por el señor Portuondo.

Rectifica el Sr. Portuondo diciendo que si el artículo que se discute en el Senado es aprobado, seguramente en el Congreso será aprobado energicamente y difícilmente pasará en la Cámara popular.

El señor ministro de la Gobernación habla atendiendo a los deseos manifestados por el Sr. Portuondo, repitiendo los argumentos empleados por la Comisión para defender el citado art. 23.

Vuelven a rectificar varias veces los señores Portuondo y Sánchez Guerra.

El Sr. Calleja dice que lo más racional es retirar el artículo y redactarlo en otra forma.

El ministro de la Gobernación contesta opiniendo.

Se pone a la votación nominal, siendo aprobado el artículo por 51 votos contra 9.

Se lee y es aprobado el art. 5.º que se retiró para ser redactado de nuevo.

Se aprueba el art. 21, admitiendo una enmienda que tenía presentada el Sr. Labastida.

Sin discusión se aprueba el art. 22 y se discute el 23.

Se aprueba el art. 25 después de desecharse una enmienda del señor conde de Vilches.

Sin discusión se aprueban los artículos 24, 25 y 26.

Al 36 se desechan cuatro enmiendas de los señores marqués de Camps y conde de Vilches, admitiéndose una del Sr. Martínez Parado y siendo aprobado.

El Sr. Labastida apoya una enmienda al 37, retirándola después. Se aprueba este artículo y el 38 y las tres primeras disposiciones transitorias, levantándose la sesión a las siete.

LA JUNTA DE GOBIERNO DEL ATEÑO EN PALACIO

S. M. el rey recibió ayer mañana en audiencia a la Junta de gobierno del Ateño de Madrid, compuesta de los Sres. Moret, Sañal, conde de Romanones, Cortesjara, Anrade, Mourel, Val, Peñaranda y Pío, la cual llevaba el objeto de participar a Don Alfonso su nombramiento de socio de número aprobado en la última junta general recientemente celebrada.

El Sr. Moret expresó a S. M. la satisfacción con que fue recibido en el Ateño el honor dispensado por el rey, asistiendo primero a las conferencias y haciéndose luego inscribir en la lista de socios.

Don Alfonso contestó al presidente del Ateño que ser socio de la docta casa era honor que deseaba hacer, tiempo, como también desea asistir frecuentemente a las conferencias del Ateño y de la Escuela de Estudios Superiores.

Hizo después S. M. algunas preguntas relativas a la organización de esta Escuela, biblioteca del Ateño, número de socios, etc., y elogió el salón de actos por lo espléndidamente decorado y espacioso, manifestando en todo el gran interés que le merecía el ilustre Corporación de la calle del Prado.

La comisión del Ateño salió sumamente complacida de las palabras escuchadas a Don Alfonso.

El señor conde de Romanones entró también a cumplimentar a S. M. la reina.

El secretario primero, Sr. De Val, ha llevado ayer tarde a Palacio todos los documentos de todo el monarca, a los cuales se añadieron al real despacho de los Sres. José Surroca, obra aún no terminada que dicho señor se brindó a hacer graciosamente en honor de S. M. y en obsequio del Ateño.

El rey, guiando un *break*, salió ayer tarde con dirección a los jardines del Campo de Moro, donde estuvo jugando en el *chale* establecido en el mismo al *Loren-Tennis*, acompañado de la infanta doña María Teresa, del marqués del Puerto y de la marquesa de Santa Cruz de hija.

Asegúrase que el martes próximo saldrá S. M. el rey con dirección a Avila, en donde pasará el día, regresando a Madrid al anochece.

MONTEPÍO GENERAL DE ESPAÑA

A las doce de ayer mañana, y bajo la presidencia del marqués de Camarines, se celebró en la Sala de juntas del Monte de Piedad una reunión preparatoria para la constitución del Montepío general de España.

A la reunión asistieron muchas distinguidas personas, representantes de Corporaciones y algunos patronos, propietarios de fábricas y talleres, que han aceptado con satisfacción aquel proyecto, asociándose a él desde el primer momento.

Comenzó la reunión haciendo uso de la palabra el marqués de Camarines para explicar el objeto de la misma, que no era otro que el dar a conocer el proyecto para la fundación del Montepío general de Trabajadores de España y proceder a la constitución del Consejo de Administración.

Designación de la Junta

Al proceder a la elección de los individuos que han de constituir la, el marqués de Camarines propuso que se nombrara presidente al Sr. Vives, y para todos los presentes designaron por aclamación para dicho cargo a aquél, por ser el autor del proyecto.

En virtud del voto de confianza dado al marqués de Camarines, hizo éste las designaciones, quedando constituida la Junta en la forma siguiente:

Presidente, marqués de Camarines.

Vicepresidentes: marqués de Santillana, D. José Canalejas y D. Alberto Palanca.

Junta de gobierno: duque de Osuna, duque de Alba, D. Rafael Gasset, conde de Romanones, conde de la Mortera, D. Constantino Rodríguez, D. Melitón Quirós, D. Celestino Paz y un diputado obrero.

Comisiones

Para estudiar y proponer las reformas que crean convenientes en los estatutos: señores marqués de Ibarra, D. Eduardo Estelat, D. Alejandro Moreno, conde de Candilla, D. José Sánchez Salcedo, D. Vicente del Val, D. Faustino Nicoli, D. Justo Soto y D. Antonio Píera.

Comisión de propaganda: señores conde de la Mortera, marqués de Valdeiglesia, don Julián Perosanz, D. Dionisio Segura y D. Tomás Castaño.

Comisión que irá a Palacio a dar cuenta al rey de la constitución de la Sociedad: señores duque de Alba, duque de Osuna, D. José Sánchez Salcedo, D. Melitón Quirós, D. Antonio Píera, duque de la Mortera, D. Asensio de Asensio, maderas; D. Vicente del Val, plomero y vidriero; D. Ricardo Baños, pintor-decorador; D. Faustino Nicoli, marmolista; D. Celestino Páez, carpintero de taller, y D. Justo Soto, presidente de la Unión Gremial Patronal de Construcción.

Los patronos

Entre los patronos, algunos de los cuales han asistido a la sesión de hoy, figuran los siguientes:

D. Dionisio Segura, fabricante de sillones.

D. Alejandro Moreno y Gil de Berja, impresor.

D. Julián Martí, maestro de obras.

D. José Sánchez Salcedo, fabricante de electricidad.

D. Antonio Píera, almacenista de maderas.

D. Justo Soto, carpintero.

D. Celestino Páez, idem.

D. José Sánchez Salcedo, fabricante de paños.

D. Juan Cuervo, idem de calzado.

D. Felipe Ruan, almacenista de carbón.

D. José Sánchez Salcedo, marmolista.

D. Luis González, carpintero.

D. D. Alberto de Palencia, arquitecto.

D. Eduardo Estelat, telefonista.

TEATROS

Zarzuela.—En breve se estrenará en este teatro el sainete lírico de costumbres madrileñas, en un acto, dividido en cinco cuadros, titulado *Maravillas*, original de los señores D. Antonio Domínguez y D. Juan Torral, música del maestro Torregrosa.

Barrique Borrás.—Dentro de pocos días se verificará en el teatro Romea de Barcelona una representación en castellano de la obra de los hermanos Quintanilla sobre el cargo del papel de protagonista corre a cargo del eminente actor catalán que tantos y mercedos triunfos ha conquistado durante su permanencia en esta corte.

Es probable que el próximo mes de Agosto represente en Madrid en compañía de la insignie comediante Rosario Pino. El repertorio es de lo más selecto y escogido. Por lo pronto, anticiparemos que Galdós tiene ya el encargo de darnos a conocer en nuestro idioma *El vals*, de Ignacio Iglesias, y según parece también la obra de Pompo Crebent para traducir su hermoso drama *La muerte*.

Lirico.—Mañana, domingo, por la tarde, se pondrán en escena en este favorecido teatro las aplaudidas zarzuelas *El señor Joaquín*, *El calderero* y *San Juan de los Rios*.

Hay gran pedido de localidades para esta función.

AVISO IMPORTANTE

Los señores suscriptores de Madrid que trasladen su residencia a provincias du-

ante los meses de verano, tendrán derecho a recibir nuestro periódico en el punto que designen, abonando por adelantado el importe de un trimestre de suscripción.

AMORES SACRÍLEGOS

Venganza de una abandonada

UN CURA GRAVEMENTE HERIDO

La noticia del crimen ocurrido esta madrugada ha despertado la expectación pública por la calidad y condición social de la víctima, no siendo menor el interés que inspira la agresora, cuya declaración pone de manifiesto de un porvenir de hambre y de privaciones la empujaron a cometer su delito.

La primera noticia

En las primeras horas de la mañana, un joven de unos diez y ocho años, que se presentó a la pareja de Seguridad que estaba de servicio en la calle Ceres manifestándole que en la calle de Panaderos, hoy de Don Andrés Borge, se había cometido un crimen.

En el acto, los guardias Pedro Moreno, número 109, y Andrés Monjas, número 117, se dirigieron a donde el joven los encaminó.

La casa del crimen

La calle de Panaderos es acaso la de más triste historia de toda la corte. Casi todas las casas que la forman están dedicadas al tráfico insoportable de la prostitución.

Son aquellas de construcción raquítica y miserable. Más que viviendas de seres humanos, en su interior parecen guardias de animales.

La calle de Panaderos es, en fin, un signo vivo de nuestro abandono y de nuestro desprecio a las corrientes reformadoras de urbanización que dominan en otras capitales europeas.

Si esa calle tiene su triste celebridad por ir siempre unida a la crónica sangrienta, hay en ella una casa, la señalada con los números 5 y 7, cuyo nombre evoca al honrado vecindario madrileño el mayor horror. Allí, en aquellos cuartos, sin higiene, solitarios y desahogados, se han perpetrado crímenes terribles.

Cuando la pareja del cuerpo de Seguridad llegó a la referida casa guiada por el criado jovenzuelo que la avisara, subió al piso segundo y se paró frente a la puerta de la habitación número 5.

Con alguna dificultad pudo abrir la puerta. Conseguido esto, se vio tendido sobre los peldaños de una pequeña escalera que va desde el dintel de la puerta al piso del cuarto, a un hombre, todavía joven, algo grueso, vestido de negro, en posición cubito-supino. A su lado había una mujer casi desnuda. Su rostro, vulgar, no despertaba curiosidad alguna.

El hombre, cuya postración era muy grande, al ver a los agentes de la autoridad, exclamó: —¡Esta mujer me ha herido!

A la casa de Socorro

En un coche de punto fué llevado el herido a la casa de Socorro del distrito del Hospicio, situada en la calle de Pizarro, donde fué curado de una herida como de tres centímetros de extensión, al parecer penetrante, en el costado izquierdo.

En uno de los bolsillos del herido se encontró la navaja con la que se comió el crimen.

Después de curado pasó al Hospital de la Princesa, ocupando una cama en la sala de San Nicolás.

La agresora

La condujeron a la Delegación del Centro, desde donde, después de redactado el correspondiente atestado, pasó al Juzgado de Guardia.

Cómo ocurrió el crimen

Anoche, entre diez y once, llegó una pareja amorosa a la referida casa de la calle de Don Andrés Borge. Pidió una habitación, y al encontrarla en el establecimiento los encerró en la habitación número 5.

Durante la noche no se oyó nada anormal que pudiera sobrecegar a los moradores de la casa.

Peró próximamente a las cinco de la mañana, cuando todavía el silencio reinaba en la casa, al acercarse a la habitación mencionada la sirvienta Ana Noguera, oyó que una mujer decía desesperadamente: —¡Mátame tú a mí!

Extrañándose esto, prestó oídos y pudo advertir que dentro del cuarto alguien lanzaba quejidos y lamentos de dolor.

No tardó entonces en acudir al ruido, y al ocurrir y avisó al criado José Rodríguez Rodríguez.

Ambos fueron a la habitación, cuya puerta abierta, por ser costumbre en la casa guardar los dueños las llaves y no los clientes.

Ante sus ojos se presentó el cuadro ya descrito anteriormente, y los dos criados, para ampararse al todo riesgo de la justicia, corrieron la habitación y avisaron a la pareja ya mencionada.

Lo que dice la agresora

Se llama ésta Carmen Díaz, de veintiocho años, soltera, natural de Castuera, provincia de Burgos, en la actualidad sirvienta en el piso segundo de la casa número 5 y 7 de la calle del Caballero de Gracia.

Declaró en la Delegación que desde hace cinco años viene manteniendo relaciones amorosas íntimas con el sacerdote D. Eugenio Benito Barrios, natural del mismo pueblo.

Fruto de estos amores fué un niño que en la actualidad se halla en Valladolid.

Al curar lo conoció en casa del párroco de Castuera, donde estaba sirviendo; pero cuando vio que estaba embarazada se trasladó al de la calle de E. Eugenio.

Fuó creyendo el hijo, y por consejos del cura lo metió en el Hospital de Valladolid.

Cuando se desahogó de los cuidados del muchacho—parece que ha declarado—creyó que había concluido todo compromiso con él, y se dejó abandonada. Sin recursos para vivir en el pueblo, vino a Madrid, donde le he servido de criada en muchas casas. D. Eugenio venía a la corte frecuentemente y siempre me buscaba.

Hace unos días me llevó a la misma casa donde estuvimos anoche. Ayer me despedí de donde servía y me fui al domicilio de D. Eugenio. El me pasó por las calles más céntricas, y en una taberna que no sé cuál es y después me llevó a la calle de Don Andrés Borge.

Una vez allí le dije que me encontraba sin colocación, que me iba a morir de hambre, y que puesto que su deber era ayudarme y no lo hacía, me llevara consigo al pueblo. A esto me contestó, en un tono de broma, que me indigné.

—Para que eso pueda ser es necesario que me toquen seis mil duros a la lotería.

Entonces, sin saber lo que hacía, con una navaja que ayer mañana compré en la calle de Espaderos, le di un golpe sin saber si lo mataba o no.

El cura, al verse herido, se vistió de prisa, y cuando ya íbamos hacia la puerta se desplomó en el suelo. Antes habíamos tocado el timbre del cuarto para que nos abrieran.

Quién es el cura

Se llama D. Eugenio Benito Barrios, de treinta y nueve años, natural de Castuera, donde desempeña un curato. Hacía unos días, accidentalmente, se encontraba en Madrid.

El Juzgado de Palacio, que estaba de guardia, se personó en el Hospital de la Princesa para tomar declaración, pero tuvo que desistirse de estas diligencias por el estado grave en que se encuentra el herido.

Sin embargo, antes declaró ligeramente, y sus manifestaciones parecen que fueron sólo para explicar cómo fué a parar a la casa de la calle de Don Andrés Borge, en un todo conforme con lo dicho por



